



#136

focus

Su acceso a las Normas Internacionales

comercio

PRESENTE Y FUTURO





14

#136



42

ISO focus

Septiembre-octubre 2019

ISOfocus Septiembre-octubre 2019 – ISSN 2310-7987

ISOfocus, la revista de la Organización Internacional de Normalización, se publica seis veces al año. Usted puede descubrir mayor contenido en nuestro sitio Web en **iso.org/isofocus**, o manteniéndose conectado con nosotros en:



Jefa de Comunicación | **Katie Bird**

Redactora Jefa | **Elizabeth Gasiorowski-Denis**

Escritor contribuyente especial | **Embajador Sr. Alan Wolff**

Autores | **Andrea Barrios Villarreal, Ann Brady, Barnaby Lewis, Clare Naden**

Editora y correctora | **Vivienne Rojas**

Diseñadores | **Xela Damond, Pierre Granier, Alexane Rosa**

Traductora | **Alexandra Florent**

Traducción al español | **COPANT (Comisión Panamericana de Normas Técnicas)**
www.copant.org

Suscripciones y ediciones anteriores

Si le gusta *ISOfocus*, puede descargar el archivo pdf de manera gratuita o suscribirse para recibir los números impresos a través de nuestra página web **iso.org/isofocus**. También puede ponerse en contacto con nuestro servicio de atención al cliente en **customerservice@iso.org**.

Contribuciones

Usted puede participar en la creación de esta revista. Si cree que su contribución puede aportar un valor añadido a cualquiera de nuestras secciones, póngase en contacto con **isofocus@iso.org**.

Las opiniones expresadas son las de los respectivos contribuyentes y no son necesariamente las de ISO o las de cualquiera de sus miembros.

© ISO 2019

Publicado en Suiza. Todos los derechos reservados.

Los artículos de esta revista únicamente podrán reproducirse sin fines comerciales. No se podrán modificar y se deberán citar adecuadamente, otorgando el debido reconocimiento a ISO. ISO podrá revocar esta autorización a su entera discreción.

Para cualquier consulta, contacte con **copyright@iso.org**.



20



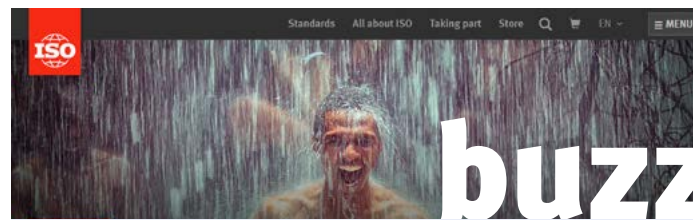
6



28



36



48-49 Una estética renovada para nuestro sitio Web
Conmemoramos la misión Apolo XI a la Luna
La leche a debate
Polonia pone el foco en la Industria 4.0
Expertos en transporte ferroviario se reúnen en Kazajistán

2-3 Por qué las normas internacionales son tan necesarias
Comentario de Sergio Mujica.

4-5 ¡Tienes correo!
Recorremos el mundo con miembros de ISO.

6-13 Con la mirada en lo que importa para la economía
Hablamos sobre el comercio con grandes economistas.

14-19 La escurridiza (pero esencial) búsqueda de la calidad
El vehículo esencial de la confianza en el comercio.

20-27 Pasaporte para el comercio
Cómo los bienes de consumo atraviesan continentes.

28-35 Cómo las normas pueden mejorar nuestra vida
Las ventajas de la igualdad de condiciones.

36-41 Un experto en comercio de la ONU nos habla de normas, sostenibilidad y cómo impulsar las exportaciones
Santiago Fernández de Córdoba habla con *ISOfocus*.

42-47 Suave como la seda
Entretejer el intrincado tapiz del comercio mundial.



Esta revista está impresa en papel certificado FSC®.



Por qué las normas internacionales son tan necesarias



Sergio Mujica, Secretario General de ISO.

Durante milenios, el ser humano ha intercambiado materias primas y otros productos. En aquellos tiempos, los comerciantes y sus camellos establecieron una red de rutas comerciales entre Oriente y Occidente, transportando especias y metales preciosos, porcelana, perfumes, marfil y seda, entre otras cosas. La Ruta de la Seda, como fue bautizada, es la ruta comercial más conocida.

Los beneficios para los pueblos que vivían cerca de la Ruta de la Seda eran numerosos. Florecieron civilizaciones y sociedades y, además del comercio de productos y materias primas, hubo también un rico intercambio cultural, de ideas, arte, medicina y ciencia. La Ruta de la Seda enriqueció nuestras vidas.

Volviendo al mundo complejo e interconectado de hoy que se mueve a toda velocidad, vivimos en una era de incertidumbre. Las nuevas tecnologías de la así llamada Cuarta Revolución Industrial están remodelando nuestras vidas y debemos afrontar con urgencia importantes problemas como el cambio climático y la escasez de recursos. No obstante, el flujo de productos y servicios entre países sigue siendo uno de los factores más importantes para la creación de empleo y prosperidad.

Las ventajas de quienes disfrutaban del libre comercio son evidentes. Permite un mayor acceso a productos de mejor calidad y más baratos, fomenta la competitividad, estimula el crecimiento económico y la creación de empleo y eleva el nivel de vida de mucha gente en todo el mundo. La evidencia demuestra que los países más abiertos al comercio crecen más rápido en el largo plazo y tienen mayores ingresos per cápita que aquellos que se cierran a él.

Sin embargo, mientras unos ganan, otros pierden. Todavía existen muchas e importantes barreras comerciales que impiden a algunos países, sobre todo los más pobres, aprovechar todas las ventajas del comercio. Según Oxfam, una organización benéfica centrada en luchar contra la pobreza, la mitad más pobre del planeta se empobreció en un 11 % en 2018,

mientras que los billonarios se hicieron USD 2500 millones más ricos cada día.

Es evidente que la necesidad de normas internacionales nunca había sido más grande ni más urgente. Transparencia, responsabilidad, armonización y confianza son solo algunas de las ventajas, tanto para la sociedad como para el sector privado.

Tomemos como ejemplo las cadenas de suministro, repartidas por todo el mundo y cada vez más complejas. La industria automovilística en Estados Unidos, por ejemplo, depende de miles de piezas fabricadas en todo el mundo. A este sistema ya complejo, hay que sumarle la tecnología. La creciente producción de autos eléctricos ha causado la evolución de las cadenas de suministro de autopartes.

La transparencia y la rendición de cuentas se han convertido en cuestiones importantes para productores y consumidores. Son de especial importancia cuando las industrias, como la automovilística, experimentan transformaciones sustanciales. El origen, la calidad y la salud y la seguridad también están cobrando protagonismo como nunca antes. Las normas internacionales son críticas para garantizar que los procesos, productos y servicios sean adecuados, intercambiables y compatibles, y crean una mejor comunicación a través de las fronteras.

Esta mejora de las cadenas de valor tiene especial relevancia para la igualdad de género, uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Como consumidoras, productoras, comerciantes o empleadas, las mujeres son actores clave. En la agricultura, por ejemplo, la mayoría de los trabajadores son mujeres. Las normas internacionales deben ser más accesibles para las empresas, especialmente para las PyMes, que constituyen la inmensa mayoría de los empleos de los países en desarrollo y los desarrollados. Muchas de estas empresas comerciales de menor escala están dirigidas por mujeres, que a menudo encuentran más trabas para comerciar que sus homólogos masculinos. Crear conciencia entre las mujeres dueñas de empresas, les ayudará a implementar normas internacionales y a jugar un papel en las cadenas de valor globales.

Las normas internacionales ayudan a conseguir una mayor igualdad de condiciones.

En lo que se refiere al comercio, la velocidad y la predecibilidad son esenciales, sobre todo para los países en desarrollo que se integran en mercados globales. Cuando los productos y los insumos son perecederos, las normas internacionales sobre transporte de mercancías entre países pueden contribuir a eliminar retrasos costosos.

La falta de armonización de reglamentos técnicos es otro obstáculo para el crecimiento, un área en la que las normas internacionales pueden desempeñar un importante papel. Las normas internacionales facilitan la adopción de buenas prácticas regulatorias por parte de los Gobiernos y las normas ISO son coherentes con los compromisos de los países de la Organización Mundial del Comercio (OMC) a la hora de reducir los obstáculos técnicos al comercio.

Cada país se desarrolla a su propio ritmo. Las normas internacionales ayudan conseguir una mayor igualdad de condiciones, al proporcionar a los países en desarrollo más posibilidades de participar en el comercio global y beneficiarse de él. Existe una relación directa entre las normas internacionales y facilitar la participación de los países en desarrollo en el comercio internacional. Ayudan en la compatibilidad de los productos y servicios y abren las puertas a nuevos mercados. De hecho, las normas mejoran las ventajas competitivas. Una encuesta entre empresas en economías en desarrollo realizada por el Grupo Banco Mundial reveló que la certificación ISO 9000 generó incrementos de productividad medios de entre el 3 % y el 18 % en tres economías de Centroamérica y de un 5 % en China.

Según la OMC, el pronóstico sigue siendo incierto. El comercio mundial seguirá hallando grandes trabas este año y el próximo, tras experimentar un crecimiento más lento de lo esperado en 2018. La OMC subraya la necesidad de centrarse en trazar una ruta positiva hacia el comercio global. En respuesta a estos retos, el año pasado, la Asamblea General de ISO pasó una resolución alentando a sus miembros a propagar el mensaje que un sistema comercial multilateral fuerte es indispensable para el desarrollo económico y social, y que, las normas internacionales son claves para alcanzar estas metas. Las normas internacionales son la base sólida para abrir el camino hacia un mundo más inclusivo y sostenible para todos. ■

¡Tienes correo!

La campaña #TravelStandards fue muy divertida y algo fuera de lo común. La organizamos en plena temporada alta con la idea de crear contenidos gratos de leer durante el tiempo de ocio.

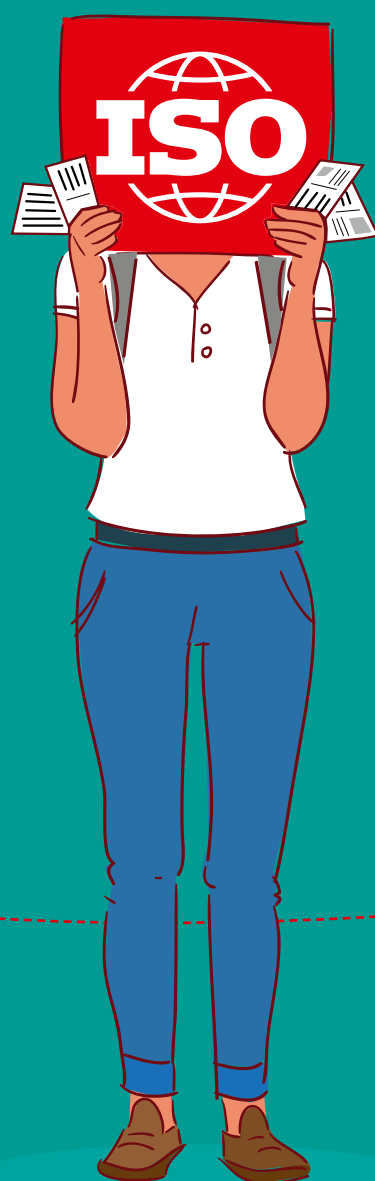
Nuestro objetivo: los viajeros modernos conectados y preocupados por la sostenibilidad, la seguridad y la accesibilidad.

Nuestra Cath lanzó la campaña con el anuncio de un viaje virtual alrededor del mundo y con la promesa de una multitud de postales. Estas fueron enviadas a través de Twitter por una serie de miembros participantes. En las postales pudimos conocer las aventuras de Cath en cada país, además de una norma referida al turismo. La campaña concluyó con un video dedicado a la diversidad y belleza de los países de origen de algunos de nuestros miembros, que compartieron con nosotros por qué las normas son vitales para su industria turística nacional.



Vea nuestros videos #TravelStandards en Twitter.

¡Hola, mundo, soy Cath!



An aerial view of a busy port. A large container ship is docked at a pier, with its deck covered in colorful shipping containers. Several large gantry cranes are positioned along the pier, ready for loading and unloading. In the background, other ships are visible in the water, and a city skyline with palm trees and buildings is visible on the right side of the frame. The water is a clear, vibrant blue-green.

Con la mirada en lo que importa para la economía

por Andrea Barrios Villarreal

Los economistas coinciden en que el comercio y el crecimiento económico están estrechamente ligados. Sin embargo, para que el crecimiento se convierta en un desarrollo transformador, se necesita algo más. ¿Cuál es la importancia de las normas para facilitar el comercio? ¿Cuál es su papel en el crecimiento de los países de ingresos bajos? Echemos un vistazo al comercio internacional.

El comercio se ha convertido en un importante componente del PIB de la mayoría de los países.



El comercio internacional es el intercambio de capital, productos y servicios entre dos o más países. Se dice que es internacional porque los productos cruzan las fronteras. Esto no es ninguna novedad. El comercio internacional ha existido a lo largo de la historia, por ejemplo, los intercambios comerciales entre el Imperio Romano y Egipto o la Ruta de la Seda.

No obstante, el sistema de comercio internacional tal y como lo conocemos empezó a desarrollarse después de la Segunda Guerra Mundial, cuando fue usado como una herramienta para promover una paz duradera. Por primera vez, se establecieron reglas internacionales al respecto. Según el Premio Nobel de Economía Paul Krugman, «el sistema de comercio de la posguerra nació de la visión de Cordell Hull, Secretario de Estado de los Estados Unidos durante la presidencia de Roosevelt. Fue quien vio los vínculos comerciales entre los países como una forma de promover la paz. Este sistema, con sus acuerdos y reglas multilaterales que limitan la acción unilateral, fue, desde el principio, una pieza fundamental de la *Pax Americana*».

Como consecuencia, en 1947 23 países adoptaron el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), que más tarde se convertiría en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Actualmente, la OMC cuenta con 164 miembros y 22 países han solicitado su adhesión.

Crecimiento del comercio mundial

El comercio se ha convertido en un componente importante del PIB de la mayoría de los países. Según el Banco Mundial, en 1962 el comercio representaba el 24 % del PIB mundial total. Esta cifra se ha más que duplicado, llegando a un 57 % en 2017. Para los países pequeños que no tienen grandes mercados nacionales, el comercio es especialmente importante, pero incluso para la mayor economía del mundo, los Estados Unidos, el comercio representa el 27 % de su PIB.

A pesar de esto, en los últimos años, el sistema de comercio internacional, así como la globalización en general, han sido cuestionados. Esto se debe a que los innegables efectos positivos que el comercio tiene en el crecimiento económico no siempre han sido acompañados por la redistribución de los ingresos y de una mayor igualdad, ni en los países desarrollados ni en aquellos en desarrollo. Sobre todo, para estos últimos, su creciente participación en el comercio internacional, incluyendo el comercio regional, no se ha traducido necesariamente en un desarrollo transformador.

Por ejemplo, de acuerdo con un informe del Banco Mundial, en 2018 Vietnam tuvo un crecimiento récord del PIB del 7,08 % y, a pesar de esto, nueve millones de vietnamitas siguen viviendo en la pobreza extrema. Es importante que la integración a los mercados internacionales esté acompañada de políticas nacionales en áreas como infraestructuras, igualdad de género, apoyo a las pequeñas y medianas empresas



El Acuerdo OTC

En el Acuerdo OTC de la OMC establece las reglas para la preparación, adopción y aplicación de normas internacionales, reglamentos técnicos, normas nacionales y procedimientos de evaluación de la conformidad. Busca garantizar que estos no sean discriminatorios **ni creen obstáculos innecesarios al comercio**.

Es importante mencionar que el Acuerdo deja espacio para que sus miembros puedan alcanzar objetivos de políticas públicas, como la protección del medio ambiente y la seguridad del consumidor. No obstante, en la búsqueda de dichos objetivos no se deben crear barreras innecesarias al comercio, por ejemplo, como cuando se sobre regula o se exigen certificaciones innecesarias. El Acuerdo también busca disminuir estos obstáculos al requerir la armonización con las normas internacionales y alentando a los miembros de la OMC a reconocer las normas y los reglamentos de los otros miembros a través de acuerdos de reconocimiento mutuo.

y programas sociales, como la educación y la salud. El comercio por sí solo no puede resolverlo todo.

Normas al rescate

Desde la década de 1970, los obstáculos técnicos al comercio (OTC), que incluyen reglamentos técnicos y normas, se han vuelto más visibles. Su efecto en los patrones del comercio internacional es indiscutible. El uso creciente de las medidas OTC puede verse en el número de notificaciones de dichas medidas a la OMC. En 1995, año de entrada en vigor del Acuerdo OTC, se notificaron 364 nuevas medidas. En 2018, la cifra de nuevas medidas se disparó a 2085. Este aumento puede explicarse por varios factores : la disminución en el uso de aranceles, estructuras empresariales cada vez más globalizadas, el incremento de la participación de mercados emergentes en los regímenes comerciales mundiales y la creciente importancia de las preocupaciones de los consumidores en asuntos como la sustentabilidad.

El informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *El impacto oculto de las medidas no arancelarias : Perspectivas desde una nueva base de datos*, revela que las medidas OTC son las más empleadas en el comercio. Se imponen en una media del 40 % de líneas de productos, lo que cubre aproximadamente el 65 % de las importaciones mundiales.

Las normas pueden facilitar el comercio reduciendo los costos de transacción, en especial proporcionando información sobre los requisitos que el producto debe cumplir. Sin embargo, también pueden crear efectos negativos en el comercio cuando se desarrollan o se implementan de manera irresponsable. Una de las maneras en las que el Acuerdo OTC trata de disminuir estos efectos negativos es a través de la armonización. El Acuerdo exige que las regulaciones técnicas y las normas de los miembros de la OMC se basen en normas internacionales, incluyendo las que ISO elabora. Además, los miembros de la OMC tienen la obligación de participar en los órganos internacionales de normalización, como ISO.

ESTADÍSTICAS Y CIFRAS DEL COMERCIO

El sistema de comercio internacional tal y como lo conocemos empezó a desarrollarse después de la Segunda Guerra Mundial, cuando fue usado como una herramienta para promover una paz duradera. En la actualidad, el comercio se ha convertido en un importante componente del PIB de la mayoría de los países.

Según el Banco Mundial, en 2017 el comercio representaba el

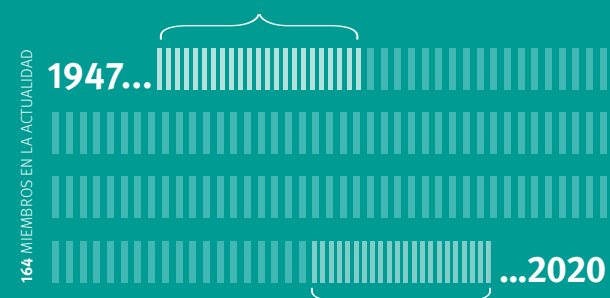
57%*

DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO (PIB) MUNDIAL TOTAL

* En 1962, el comercio representaba únicamente el 24 % del PIB mundial total.

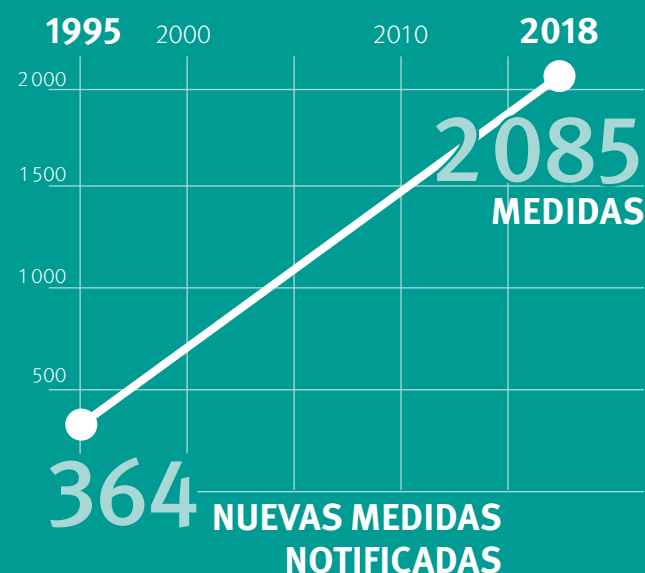
TRAYECTORIA DE LA OMC

23 países adoptaron en 1947 el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio



22 países han solicitado unirse

AUMENTO EN EL NÚMERO DE MEDIDAS



Como consecuencia de las reglas en el Acuerdo OTC, las normas internacionales, que se elaboran como documentos de carácter voluntario, pueden tener un carácter vinculante. Directamente, las normas internacionales imponen reglas a los países, dado que el Acuerdo OTC estipula su uso como base de los reglamentos técnicos y normas nacionales. De forma indirecta, las normas internacionales afectan al comercio y los mercados, pues determinan qué productos pueden comercializarse y de qué manera, además de impactar directamente en su variedad, calidad y seguridad.

El veredicto de los economistas

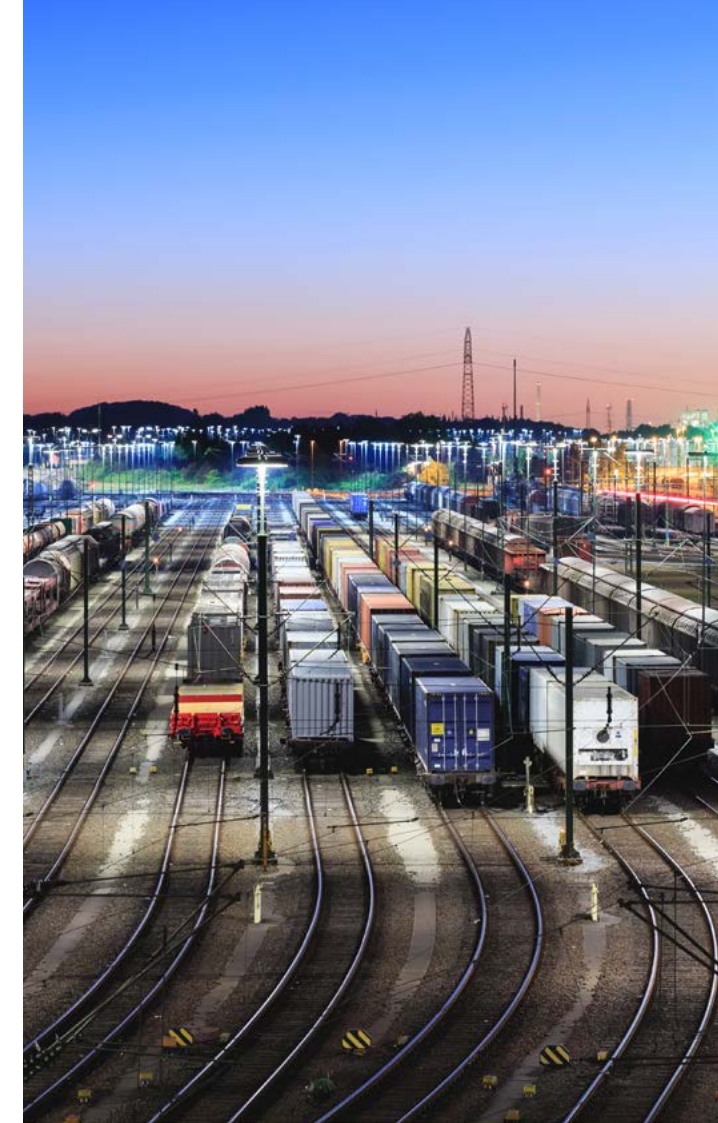
Los economistas han estudiado los efectos de las normas específicas de cada país y de las normas armonizadas en el comercio. Consideran que las normas nacionales en el sector manufacturero, incluso si no están armonizadas con los estándares internacionales, pueden promover el comercio. Esto se debe a que, aunque impongan costos de adaptación a los importadores, también les ofrecen información valiosa que, sin una norma nacional, sería muy costosa y lenta de conseguir¹⁾. No obstante, el efecto es diferente en los sectores primarios, como la agricultura, donde los costos de adaptación superan a los beneficios del acceso a la información.

Las normas nacionales afectan de distinta manera a los países desarrollados que a los países en desarrollo. En general, las medidas OTC son más frecuentes en los productos que típicamente exportan los países en desarrollo, como los productos agrícolas y textiles. Los costos del cumplimiento, que están relacionados con los conocimientos técnicos, la infraestructura e incluso la legislación local, son en general más onerosos para los países en desarrollo.

A pesar de esto, existe un gran acuerdo entre los expertos en que tener una norma nacional es mejor que no tener nada. También hay pruebas sólidas de que la armonización con normas internacionales promueve el comercio internacional y que la armonización entre los países desarrollados abre más mercados a los países en desarrollo.

Un estudio sobre exportaciones textiles y de confección procedentes de 47 países subsaharianos y dirigidas a la UE señala que las normas de la UE no armonizadas con las normas ISO reducen las exportaciones provenientes de África, mientras que las armonizadas tienen efectos positivos en dichas exportaciones. Un estudio similar del Banco Mundial, Normas de productos, armonización y comercio, centrado en los sectores textil, de vestimenta y del calzado de 200 países que exportan a la UE, reveló que un aumento del 10 % en las normas armonizadas con ISO representaba un aumento del 0,2 % en la variedad de las importaciones. Este efecto se incrementa en un 50 % para los países de ingresos bajos.

1) «Information Versus Product Adaptation: The Role of Standards in Trade», Johannes Moenius (febrero, 2004)



Tener una norma nacional es mejor que no tener nada.



Un estudio sobre exportaciones textiles y de confección procedentes de 47 países subsaharianos y dirigidas a la UE, que entonces estaba compuesta por 15 miembros, señala que las normas de la UE no armonizadas con las normas ISO reducen las exportaciones provenientes de África, mientras que las armonizadas tienen efectos positivos en dichas exportaciones²⁾. Un estudio similar del Banco Mundial, *Normas de productos, armonización y comercio: Pruebas del amplio margen*, centrado en los sectores textil, de vestimenta y del calzado de 200 países que exportan a la UE, reveló que un aumento del 10 % en las normas armonizadas con ISO representaba un aumento del 0,2% en la variedad de las importaciones. Este efecto se incrementa en un 50 % para los países de ingresos bajos.

En resumidas cuentas

Desde hace tiempo, el vínculo entre el comercio internacional y su integración en los mercados mundiales, que ha dado como resultado un crecimiento económico, es evidente. Sin embargo, el comercio por sí solo no es suficiente. Como dijera Kofi Annan, ex Secretario General de la ONU, «la liberalización del comercio debe manejarse con cuidado como una parte de las estrategias integrales de desarrollo que comprenden la salud, la educación, el empoderamiento de las mujeres, el estado de derecho y otros muchos aspectos».

Las normas internacionales contribuyen al crecimiento económico de dos maneras. En primer lugar, las normas internacionales promueven el comercio, específicamente las exportaciones de países en desarrollo. Por lo tanto, apoyan el desarrollo económico. En segundo lugar, e incluso más importante, son una herramienta para lograr un desarrollo sostenible, pues apoyan a los países a desarrollar políticas nacionales en temas como la salud, la igualdad de género y la protección del medio ambiente. Estas políticas nacionales son básicamente lo que transforma el crecimiento económico en un sólido desarrollo sostenible, haciendo de la Agenda Global 2030 una realidad. ■

2) «Help or Hindrance? The Impact of Harmonised Standards on African Exports», Witold Czubala, Ben Shepherd, John S. Wilson, Journal of African Economies, volumen 18, número 5, noviembre del 2009, páginas 711-744 (15 de marzo, 2009)

Cuando las normas se traducen en negocio

Bestel, una empresa mexicana de telecomunicaciones, aplica normas para asegurar la calidad en todos sus servicios. El Director de su Centro de Operaciones de Seguridad, Víctor Manuel Mejía, brinda información sobre cómo las aplica la empresa y explica las ventajas concretas que le ofrecen a Bestel normas como ISO/IEC 20000, *Tecnologías de la información – Gestión de servicios*.

El comercio mundial y el crecimiento económico se suelen contemplar desde una perspectiva general. El Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio de la Organización Mundial del Comercio aporta su granito de arena al establecer normas entre países. Sin embargo, a fin de cuentas, el comercio y el crecimiento lo constituyen miles de empresas exitosas que operan tanto dentro como fuera de las fronteras vendiendo bienes y servicios a clientes de todo el mundo.

Una de estas empresas es Bestel. Esta empresa mexicana presta servicios integrados de telecomunicaciones y datos a sus clientes en todo México y en los Estados Unidos. Además de la infraestructura física, Bestel también oferta una gama de servicios entre los que se incluyen servicios de seguridad para garantizar la protección de los datos de sus clientes. *ISOfocus* se reunió con Víctor Manuel Mejía, Director del Centro de Operaciones de Seguridad de Bestel, para comentar los efectos inmediatos que tienen las normas en las empresas reales, las impulsoras del comercio y el crecimiento económico, en definitiva.

ISOfocus : Bestel opera en México y trabaja con colaboradores globales a través de sus oficinas de los EE. UU. ¿Cómo lograron desarrollar un negocio exitoso con sus usuarios internacionales?

Víctor Manuel Mejía : Trabajar con clientes y colaboradores internacionales es un requisito básico debido a la naturaleza de nuestro negocio. Prestamos servicios de telecomunicaciones y tecnologías de información, además de servicios de Operaciones de Ciberseguridad, a través de nuestro Centro de Operaciones de Seguridad. Por consiguiente, basamos nuestras operaciones en normas internacionales que transmiten seguridad a nuestros clientes sobre la calidad de los servicios que proporcionamos. Y, sin duda, las normas han sido un factor clave en el éxito de Bestel. No solo hacen que nuestros procesos sean transparentes, sino que también ofrecen a nuestros clientes la garantía de que nuestra implementación será de categoría mundial.



Víctor Manuel Mejía, Director del Centro de Operaciones de Seguridad de Bestel.

¿Cuáles son las ventajas de ISO/IEC 20000 para una empresa como Bestel?

Las normas nos aportan una amplia variedad de beneficios. ISO/IEC 20000, fruto del trabajo conjunto de ISO y la Comisión Electrotécnica Internacional (IEC), la primera Norma Internacional acerca de la gestión de servicios de TI, presenta algunas ventajas clave para empresas como Bestel. Por ejemplo, la norma nos transmite confianza cuando tratamos con nuestros clientes. Aporta uniformidad en la implementación en el conjunto de nuestros servicios y ayuda a reducir riesgos. Además, ISO/IEC 20000 permite mejorar la planificación y la prevención a la hora de implementar los proyectos. Por último, pero no menos importante, otorga una importante garantía de calidad a todos nuestros clientes.

¿Qué repercusión pueden tener las normas a la hora de ayudar a una empresa a lograr resultados positivos?

Como repositorio de las buenas prácticas internacionales, las normas incorporan una estrategia para gestionar el ciclo de vida de los productos y servicios. Todo ello, combinado con una serie de procesos normalizados, aporta a nuestros clientes una gran tranquilidad.

El impacto más importante reside en la percepción que el cliente tiene de nosotros como empresa, especialmente en el caso de los clientes globales que operan según las directrices dictadas por sus empresas matrices, que pueden tener su sede en cualquier parte del mundo. Al basar el suministro de sus productos y servicios en normas, Bestel puede convertir las expectativas de los clientes en un modelo probado que funciona correctamente y con la misma eficiencia en muchos países diferentes.



La escurridiza (pero esencial) búsqueda de la calidad

por el Embajador Sr. Alan Wolff, Director General Adjunto de la Organización Mundial del Comercio (OMC)

La «infraestructura de calidad» – QI, por sus siglas en inglés – es un vehículo esencial de la confianza en el comercio, pero no siempre se comprende bien ni recibe los fondos que merece. Se hace necesario encontrar formas de encauzar esta situación.



Alan Wolff, Embajador y Director General Adjunto de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Los consumidores esperan «seguridad» y desean más «calidad»

Cada vez nos importa más la calidad. Uso aquí el término «calidad» en su sentido más amplio: atributos del producto que no giran solo en torno a la *seguridad*. La seguridad, a diferencia de la calidad, puede tener graves consecuencias para los consumidores individuales; por ejemplo, hablamos de no electrocutarse al sostener un secador de pelo, consumir alimentos libres de toxinas o conducir un coche que no se parta en dos en una curva. Aunque la calidad también puede ser algo tangible, suele ser un concepto más impreciso. Gira en torno a características que no podemos ver: la afirmación de que un mueble es más duradero, confortable y estético o que su madera proviene de bosques con gestión sostenible, que el atún es fresco y jamás se ha congelado ni se ha pescado con aparejos peligrosos para los delfines, o que determinadas bananas son más dulces o provienen del cultivo ecológico o el comercio justo.



Las toxinas o los agentes patógenos presentes en un alimento se pueden detectar, pero ¿cómo defino y mido la calidad? ¿Cómo puedo saber a ciencia cierta que los productos que llegan al mercado responden a un conjunto creciente de preocupaciones, desde requisitos de diseño y desempeño hasta la sostenibilidad o la protección de la fauna?

El desafío para el comercio es poder medir la calidad, determinar con suficiente confianza que se alcanzó un determinado nivel de calidad; en otras palabras, que sea menos inconcreta.

La confianza, la verdadera divisa del comercio

En un mundo más pequeño, cuando el comercio tenía lugar solo entre pueblos cercanos, el boca a boca bastaba para consolidar la confianza. Los patrones del comercio actual suponen un desafío totalmente diferente: la globalización ha impulsado la especialización y pone a nuestro alcance una variedad enorme y cambiante de productos a precios cada vez menores. Los productos manufacturados suelen constar de distintas partes que se ensamblan por etapas y atraviesan fronteras antes de llegar al consumidor final, con transacciones repetitivas que tienen lugar muchas veces entre agentes anónimos. A pesar de todo ello, ¡el producto (casi) siempre funciona!

Como fundamento de todo ello, existe un tejido que aporta confianza. Se trata de un tejido de instituciones, tanto públicas como privadas, formado por la metrología, los procedimientos de evaluación de la conformidad (inspección, ensayos y certificación) y los organismos normalizadores y de acreditación. Por ejemplo, hablamos de garantizar que los pesos y las medidas sean precisos y trazables, que los ensayos sean imparciales o que el personal de laboratorio sea competente. Nos referimos a ello como «infraestructura de calidad» o QI, en siglas.

Como motor de la confianza, es un fuerte impulsor de la productividad y la competitividad de las empresas. Si es deficiente, si el vendedor no es capaz de demostrar que un producto satisface la norma – ya sea voluntaria u obligatoria, pública o privada –, el comercio puede resentirse por mucho que el producto satisfaga todos los requisitos. La calidad es, potencialmente, una barrera mucho más insalvable que un arancel. Los aranceles constituyen un costo adicional que los productores pueden incorporar a su balance; por contra, la falta de confianza inhibirá el comercio incluso en ausencia de aranceles u otros gravámenes.

En la OMC, consideramos especialmente maligno este tipo de barrera comercial, y lo vemos de primera mano,



En un mundo más
pequeño, cuando
el comercio tenía lugar
solo entre pueblos
cercanos, el boca a
boca bastaba para
consolidar la confianza.

ya que los países tienden a plantear sus problemas comerciales aquí, en el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio (el «comité OTC») de la OMC. Es en este foro donde los miembros dan a conocer las normas y demás medidas reglamentarias que influyen en su comercio, y el número de medidas problemáticas está en alza. Las más perniciosas se refieren a los «procedimientos de evaluación de la conformidad», que pretenden salvar el vacío de confianza entre los compradores anónimos y los vendedores. Siempre que existe incertidumbre en si un producto (o uno de sus componentes) satisface los requisitos subyacentes, las consecuencias para el comercio pueden ser rotundas, significativas y, a veces, desproporcionadas. En el caso de las pymes y los países menos desarrollados (o PMD), la falta de confianza puede bloquear drásticamente la integración en los mercados mundiales. Distintos trabajos de la UNCTAD, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, demuestran que las barreras técnicas son las más comunes en el comercio, además de un tipo costoso de medidas no arancelarias¹⁾.

1) Presentaciones de la UNCTAD y la ITC durante la Sesión temática de la OMC acerca de la transparencia en el Acuerdo OTC, OMC 18 y 19 de junio de 2019 (disponibles en webcast.wto.org)

Técnica, fuera de radar y con un impacto desapercibido

La infraestructura de calidad supone tres desafíos clave para las políticas de comercio.

- **Es una cuestión técnica...** La infraestructura de calidad presenta una enorme complejidad y tiene un atractivo legislativo casi nulo entre los niveles políticos de los gobiernos o incluso entre el público en general. La terminología tampoco ayuda: la metrología (la ciencia de la medición) se confunde no pocas veces con la meteorología (el estudio del clima); la certificación es, como poco, un concepto difuso y es escaso el conocimiento de la acreditación, otro pilar fundamental e incomprendido de la infraestructura de calidad. Para muchas personas, la forma en que todos estos organismos (y servicios, naturalmente) se organizan y cooperan entre sí es como hablar de otro mundo.
- **...sus beneficios no son explícitos...** Si me pusiera a argumentar la necesidad de mantener los puentes, túneles y carreteras, sería

sencillo defender la necesidad de mejoras en las infraestructuras, pero se trata de algo diferente. Normalmente, funciona fuera de radar, se da por hecho y, en consecuencia, no siempre se ve como una prioridad. ¿Para qué centrarnos en la calidad si podemos financiar la participación en negociaciones concretas de la OMC, en materia de agricultura o recursos pesqueros? Sin duda alguna, son medidas más fáciles de explicar a las organizaciones que financian los proyectos.

- **... y su relevancia en el comercio no se aprecia plenamente.** La relevancia de la infraestructura de la calidad para el comercio no es explícita. En esencia, la infraestructura de calidad hace posible el acceso a los mercados. Si funciona bien, se puede describir como una máquina bien engrasada que hace posible el acceso a los mercados internacionales. Por sí sola, no es capaz de crear oportunidades para el comercio – para ello se requieren otros activos, como la creatividad o el conocimiento –, pero sí empodera al sector privado.



El desafío para el comercio es poder medir la calidad, [...] en otras palabras, que sea menos inconcreta.

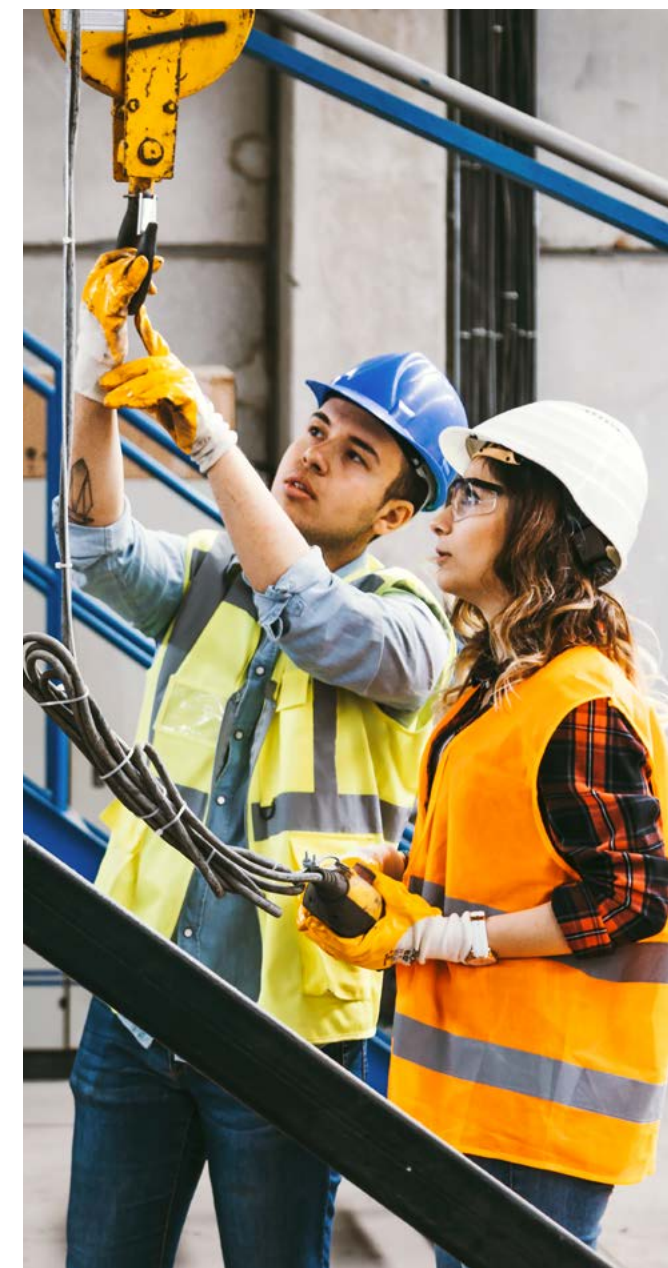
La mejora de la capacidad de infraestructura de calidad asociada al comercio

La OMC acumula una buena trayectoria en el desarrollo de alianzas para fortalecer las capacidades asociadas al comercio: el Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio (STDF, por sus siglas en inglés) ha aportado soluciones de comercio en áreas clave del acuerdo de medidas sanitarias y fitosanitarias (o SPS) en 85 proyectos desde 2004 y, en la mayoría de los casos, en los países más pobres del mundo. Por toda África, Asia-Pacífico, Latinoamérica y el Caribe, ha ayudado a construir alianzas entre los sectores público y privado y a conectar las agencias gubernamentales a las pequeñas empresas. Ha movilizado más de USD 25 millones para dotar de mayor escala a los proyectos e impulsar modelos innovadores. El apoyo del STDF ha ayudado, por ejemplo, a las mujeres productoras de camarones en Bangladés, las cooperativas de jengibre del Nepal, los productores de repollos de Senegal y los trabajadores de la floricultura de Uganda a impulsar sus ingresos y dar sustento a sus familias. Otros proyectos han ayudado a los agricultores a usar pesticidas con menores riesgos en los cultivos tropicales de toda África, Latinoamérica y sureste asiático, abriéndoles así la puerta a nuevos mercados. En todo el mundo, las colaboraciones financiadas por el STDF siguen transformando las oportunidades comerciales y vitales de muchas personas, con un impacto de desarrollo sostenible que entronca directamente con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas²⁾.

Un «complemento» al OTC

Aunque el STDF se centra en ayudar a sus miembros a implementar mejor el Acuerdo SPS de la OMC en áreas como inocuidad de los alimentos, la salud de los animales y la preservación de los vegetales, el apoyo a la mejora de la infraestructura de calidad para productos tanto agrícolas como industriales suele quedar fuera del ámbito del Acuerdo SPS. Existe la demanda y necesidad de un «complemento» separado del Acuerdo OTC. Por ejemplo, podría girar en torno a hallar formas de elevar la confianza en los estándares de *calidad* en la producción de café mediante el acceso a la acreditación (normalmente, el STDF abordaría solo la seguridad, por ejemplo, la presencia de toxinas), o acerca de la certificación de sostenibilidad en la industria textil (algodón) mediante la mejora de las capacidades de ensayo de bienes en laboratorios suficientemente equipados. Al poner un mayor énfasis en los aspectos de calidad del comercio y buscar resultados prácticos y tangibles como un «índice de QI» para comparar los niveles de desarrollo de QI de los miembros, contribuiremos a impulsar la confianza no solo en la seguridad de los productos, sino también en su calidad; con ello, mejoraremos las perspectivas comerciales y de desarrollo de los productores y consumidores de todo el mundo. ■

2) Basado en *Driving safe trade solutions worldwide: Supporting farmers, processors and traders in developing countries to access global markets* (febrero, 2018), STDF





Pasaporte para el comercio

por Clare Naden

Ya sea para viajar a destinos lejanos o para viajar a un país vecino, el pasaporte es un documento imprescindible. Pero ¿y los productos? ¿Cómo pasan la aduana francesa las bananas de Costa Rica? ¿Y qué pasa con los relojes suizos en los controles transfronterizos de Australia? Con frecuencia, sus «papeles» tienen la forma de certificados que demuestran que satisfacen los distintos requisitos y normas del país de destino. Las normas internacionales pueden ayudar a suavizar el proceso de inmigración» y, por tanto, su «pasaporte para el comercio».

Pongamos por ejemplo un delicioso mango. Importarlo a la UE está libre de aranceles en todos los países, pero necesita cumplir una amplia variedad de medidas, conocidas como medidas no arancelarias o MNA, que el exportador debe demostrar suficientemente. Si le sumamos los posibles requisitos adicionales del comprador, por ejemplo, pruebas de que el producto es ecológico o de comercio justo, la tarea es considerable para los exportadores.

Con ensayos, inspecciones y certificados reconocidos internacionalmente y sustentados por un sistema de acreditación, las empresas no solo reducen los costos derivados de estos requerimientos, sino que aumentan también sus oportunidades comerciales.

Varios estudios realizados por Accredia, el organismo de acreditación italiano, demuestran que las empresas que aplican una certificación acreditada aumentaron su productividad en un 30 % a 60 % al poder acceder a cadenas de valor mundiales. También revelan que «el desarrollo de normas comunes, apoyadas en el reconocimiento mutuo de los resultados de los ensayos, informes de inspección y certificados acreditados, permiten simplificar el trabajo y reducir el costo del comercio». Pero ¿en qué consiste la acreditación y cómo funciona el sistema? El viaje comienza por la evaluación de la conformidad.

Presentamos la evaluación de la conformidad

La evaluación de la conformidad es un término colectivo referido a los procesos que demuestran que un producto satisface determinados requisitos – por ejemplo, una norma – necesarios cumplir la legislación o satisfacer las expectativas del cliente. Así, los productos consiguen los «papeles» necesarios para atravesar la frontera y los consumidores y las autoridades tienen la tranquilidad de que los reglamentos se cumplen. Las organizaciones que realizan los procedimientos de evaluación de la conformidad se conocen como Organismos de Evaluación de la Conformidad (OEC).

La acreditación constituye una evaluación independiente de los OEC respecto de las normas reconocidas como garantía de que sus resultados son creíbles y confiables. La acreditación corre a cargo de los organismos de acreditación. Aquellos organismos de acreditación evaluados por sus homólogos como organismos competentes pueden suscribir acuerdos mutuos que potencian la aceptación de los productos y servicios objeto del comercio internacional y evitan a los exportadores las molestias de realizar los ensayos en cada país.

El Foro Internacional de Acreditación (IAF, por sus siglas en inglés) administra estos acuerdos si se producen en el campo de los sistemas de gestión, productos, servicios, personal y programas de evaluación de la conformidad relacionados. La Cooperación Internacional de Acreditación de Laboratorios (ILAC, por sus siglas en inglés) es la organización responsable en lo que se refiere a la acreditación de laboratorios e inspecciones.



La caja de herramientas CASCO se desarrolla con partes interesadas de todo el mundo.

Sin embargo, en la Organización Mundial del Comercio (OMC) son conscientes de que estos ensayos y evaluaciones pueden suponer costos para el exportador, con las consiguientes barreras al comercio. Para superar estas dificultades, todos los miembros de la OMC han suscrito el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio (el Acuerdo OTC) de la organización. Este Acuerdo recomienda encarecidamente a sus miembros emplear las normas internacionales como una forma de facilitar el comercio, dado que permiten armonizar los requisitos entre países, reducir las duplicidades y ganar en transparencia.

El Acuerdo OTC declara que «se tendrá en cuenta como exponente de una competencia técnica suficiente [de los OEC] el hecho de que se haya verificado, por ejemplo, mediante acreditación, que esas instituciones se atienen a las orientaciones o recomendaciones pertinentes de instituciones internacionales con actividades de normalización».

La confianza importa

¿Cómo garantizan las normas que un OEC es competente y confiable? ISO dispone de toda una variedad de

normas diseñadas precisamente para la acreditación de los OEC, desarrolladas por el comité de ISO de evaluación de la conformidad (CASCO, por sus siglas en inglés). Muchas de ellas son fruto del trabajo conjunto de ISO y su colaborador de normalización, la Comisión Electrotécnica Internacional (IEC). En conjunto, estas normas componen la «caja de herramientas CASCO», una caja de herramientas desarrollada con partes interesadas de todo el mundo y que contiene aportes del IAF, la ILAC y colaboradores clave de ISO.

El ejemplo más prominente es ISO/IEC 17025, *Requisitos generales para la competencia de los laboratorios de ensayo y de calibración*, la referencia internacional para los laboratorios de ensayos y calibración que desean demostrar su capacidad para ofrecer resultados confiables.

Entre estas normas están también ISO/IEC 17020, *Evaluación de la conformidad – Requisitos para el funcionamiento de diferentes tipos de organismos que realizan la inspección*; la serie ISO/IEC 17021, *Evaluación de la conformidad – Requisitos para los organismos que realizan la auditoría y la certificación de sistemas de gestión*; e ISO/IEC 17065, *Evaluación de la conformidad – Requisitos para organismos que certifican productos, procesos y servicios*.





Fomentar la confianza y el comercio

Un ejemplo de cómo funciona en la práctica es Energy Star, una de las etiquetas de eficiencia energética más reconocidas en todo el mundo. Presentado como un sistema de etiquetado voluntario por la Agencia de Protección Ambiental (EPA) de los EE. UU. en 1992, experimentó una rápida expansión hasta convertirse en una referencia común en prácticamente todos los hogares estadounidenses. Sin embargo, una auditoría realizada por la Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno de los EE. UU. informó de que, aunque no se detectó fraude alguno, se trataba de un programa de autocertificación y, en consecuencia, estaba expuesto a un uso incorrecto.

Para eliminar esta vulnerabilidad potencial, la EPA implementó en 2011 un régimen de evaluación de la conformidad que exigía que, para usar la etiqueta Energy Star, los productos deben someterse a análisis en un laboratorio de la EPA y a la revisión de un organismo de certificación reconocido por la EPA. Para gozar del reconocimiento de la EPA, los laboratorios deben estar acreditados con la norma ISO/IEC 17025, la referencia internacional para laboratorios de ensayo. Los organismos de certificación deben acreditarse con la norma ISO/IEC 17065.

Otra de las condiciones es que los organismos que proporcionen acreditación acorde con ISO/IEC 17025 e ISO/IEC 17065 debían suscribir el correspondiente Acuerdo de reconocimiento mutuo de la ILAC o el Acuerdo de reconocimiento multilateral del IAF. Para ello, el organismo de acreditación debía someterse a la evaluación de sus homólogos acorde con la norma ISO/IEC 17011, *Evaluación de la conformidad – Requisitos para los organismos de acreditación que realizan la acreditación de organismos de evaluación de la conformidad*.

Gracias a la aceptación internacional de estas normas, la EPA logró establecer sus propios acuerdos de colaboración con países tales como Canadá, Japón, la UE, Suiza, Australia y Nueva Zelanda, lo que resultó en una mayor aceptación de los productos con etiqueta Energy Star en todo el mundo y mayores ventas.

Brahim Houla, Presidente del Comité de Comunicación y Marketing del IAF, afirma que, gracias a que los reguladores, las industrias y los consumidores han adoptado una mayor perspectiva mundial, la necesidad de compatibilidad en los regímenes de evaluación de la conformidad entre economías internacionales es un aspecto crucial del comercio.

«De otro modo, la innecesaria duplicidad de ensayos ya superados podría causar demoras en el punto de entrada que no solo son evitables, sino que podrían resultar dañinos para los servicios urgentes y las mercaderías perecederas», afirma.

Jon Murthy, Presidente del Comité de Marketing y Comunicaciones de la ILAC, agrega que los acuerdos reconocidos internacionalmente son la garantía de que los OEC de las distintas economías operan con normas aceptadas internacionalmente.

«El sistema de reconocimiento mutuo de la evaluación de la conformidad a través de los acuerdos de IAF e ILAC promueve un sistema que, tras un ensayo acorde con una norma internacional, el resultado se acepta universalmente».

Cuando los reglamentos mandan en la industria

Los productores alimentarios y agrícolas son otra área en la que la evaluación de la conformidad tiene un papel crucial a la hora de facilitar el comercio internacional. Al ser una industria estrictamente regulada, contar con una certificación creíble de que los productos satisfacen los reglamentos nacionales o internacionales no solo es obligatorio, sino que supone un importante costo empresarial.

79 % de las empresas consideran la certificación de inocuidad de los alimentos una gran ventaja y un «pasaporte para el comercio» en sus operaciones.



Según un estudio reciente de la Iniciativa Mundial de Seguridad Alimentaria (GFSI, por sus siglas en inglés), el 79 % de las empresas consideran la certificación de inocuidad de los alimentos una gran ventaja y un «pasaporte para el comercio» en sus operaciones. La mayor capacidad para satisfacer los reglamentos (86 %) es el beneficio más valorado de esta certificación, con la mayor inocuidad de los alimentos y la calidad de los alimentos como segundo factor. La GFSI es una organización sin ánimo de lucro de ámbito internacional que persigue el avance de la inocuidad de los alimentos en todo el mundo para promover la confianza de los consumidores y aumentar la eficiencia de todo el sector. Cuenta con un sistema para reconocer los programas de certificación respecto de sus requisitos de referencia. Todo propietario de programas de certificación que desea ser reconocido debe trabajar con organismos de certificación acreditados según las normas ISO/IEC 17065 o ISO/IEC 17021.

Comercio inclusivo para operadores grandes y pequeños

Aunque pudiera parecer que la certificación o la acreditación a través de programas y organismos reconocidos solo

está al alcance de las grandes organizaciones, la realidad es que muchos productos del mercado internacional, tales como frutas y verduras, provienen de pequeñas explotaciones de países en desarrollo. Satisfacer estos requisitos muchas veces rigurosos del mercado internacional no es tarea fácil, pero existen distintos sistemas que les ayudan a dar el salto. Uno de estos sistemas es el Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio (STDF, por sus siglas en inglés), una alianza mundial encabezada por la OMC que ayuda a los países en desarrollo a acceder a los mercados internacionales y salvar la brecha en materia de salud y fitosanitaria. Una de las vías es ayudarles a implementar las normas internacionales relevantes. Los resultados hablan por sí mismos. En su labor con pequeños productores, procesadores e intermediarios de frutas y verduras de Tailandia y Vietnam, ayudaron a un exportador vietnamita a conseguir la certificación ISO 22000 sobre los sistemas de gestión de la seguridad alimentaria. «Formar parte del proyecto STDF supuso una revolución para mi empresa», afirma este exportador. «Fue el trampolín para conseguir las certificaciones APPCC [una norma internacional de inocuidad de los alimentos] e ISO 22000, lo que nos permitió exportar frutas y verduras a la UE, Japón y los EE. UU.».



Los beneficios de la evaluación de la conformidad para el comercio internacional son claros.

Menores costos, mayor PIB

Por tanto, la referencia a las normas internacionales en las medidas no arancelarias puede reducir los costos de los productores al eliminar la necesidad de duplicar sus procedimientos de ensayo y certificación para satisfacer los distintos requisitos de los mercados nacionales e internacionales. Es más, se ha demostrado que la acreditación y la evaluación de la conformidad mejoran las economías al facilitar el comercio e infundir confianza en sus productos y servicios. Este ha sido sin duda el caso de Nueva Zelanda, por ejemplo, país en el que, según los estudios de la consultoría especializada NZIER, la acreditación facilita más del 56 % de las exportaciones de mercaderías totales, por un valor de 27 600 millones de dólares neozelandeses. Desde disfrutar de sabrosos mangos en Islandia hasta potenciar las economías nacionales, los beneficios de la evaluación de la conformidad para el comercio internacional son claros. Los ensayos de las mercaderías se realizan correctamente, todo el mundo confía en los resultados y, naturalmente, todos pueden disfrutar los mangos día tras día. ■



Cómo las normas pueden *mejorar nuestra vida*



por Ann Brady

Las normas internacionales pueden dar lugar a una armonización que fortalece a los países en todas las áreas de su desarrollo. Les permite actuar de forma cohesionada en lugar de por separado, avanzar con más solidez en el mercado mundial y abrir la puerta a nuevas oportunidades. Los expertos nos explican por qué esta igualdad de condiciones es beneficiosa para todos.

El Objetivo 1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas consiste en erradicar la pobreza en todo el mundo y en todas sus formas. Se han conseguido ciertos progresos: las tasas mundiales de pobreza se han reducido a menos de la mitad desde 2000 y la mayoría de las regiones han experimentado una reducción de la pobreza. No obstante, según la ONU, 783 millones de personas siguen viviendo con menos de USD 1,90 al día y otros muchos millones de personas apenas superan este nivel de ingresos. A pesar de las previsiones de crecimiento mundial, el objetivo de acabar con la pobreza extrema antes de 2030 se antoja inalcanzable.

Se observa un progreso irregular y apenas incipiente en los países en desarrollo más pequeños. Además, muchos de estos países son más vulnerables a las amenazas del cambio climático y a la desigualdad, por no mencionar el impacto de la Cuarta Revolución Industrial. Los países y empresas que no estén dispuestos a abrazar las nuevas tecnologías de la era digital o que carezcan de habilidades para aprovecharlas se quedarán atrás.

Obstáculos al progreso

Según el Grupo Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC), el comercio puede ayudar a reducir la pobreza de los países en desarrollo y, sin duda, ha sido un factor significativo en este objetivo. Un reciente informe

conjunto de estas dos organizaciones, *Comercio y reducción de la pobreza: nuevos datos sobre la repercusión en los países en desarrollo*, presenta estudios de caso que demuestran cómo el comercio ha ayudado a reducir la pobreza y pone de relieve los obstáculos al progreso, tales como el empleo en el sector informal y la desigualdad de género, entre otros.

Khemraj Ramful, asesor sénior de gestión de calidad de las exportaciones del Centro de Comercio Internacional (ITC, por sus siglas en inglés), reconoce que, si bien varios países en desarrollo dieron con éxito el salto a los mercados mundiales durante las últimas décadas y emplearon el comercio para lograr un rápido crecimiento, mayor valor agregado y reducción de la pobreza, otros muchos países no lo lograron. «Estos países siguen siendo actores relativamente marginales en el comercio internacional y, si acaso, se limitan a suministrar materias primas a los mercados internacionales. Un crecimiento más rápido y la reducción de la pobreza en estos países serán esenciales para erradicar la pobreza extrema y lograr los ODS».

No cabe duda de que todos los países que apuestan por el comercio salen ganando, si bien estos avances no se distribuyen equitativamente en esta era de incertidumbre geopolítica, desequilibrios comerciales y cadenas de suministro complejas. Pongamos, por ejemplo, los pequeños estados insulares en desarrollo del Caribe, que tienen una larga historia de intentos de superar distintos obstáculos y desafíos institucionalizados en lo que se refiere al comercio.



**Según la ONU,
783 millones
de personas
siguen viviendo
con menos de
USD 1,90 al día.**

La lucha contra las limitaciones

Deryck Omar es Director general de la CROSO, la organización regional de normalización y calidad en el Caribe. Señala que esta región afronta una difícil batalla para abordar con firmeza algunos de los obstáculos técnicos al comercio. Se trata de dificultades causadas por limitaciones como «los altos precios de la energía, las mayores limitaciones presupuestarias y el aumento del costo del transporte entre muchas de las islas, la vulnerabilidad ante los desastres naturales y una infraestructura de calidad que, como es natural, se desarrolla a un ritmo menor que el del mundo desarrollado».

Naturalmente, cada país se desarrolla a su propio ritmo y aquí es donde las normas internacionales pueden tener un papel vital. En cada uno de los 15 estados miembros de la CARICOM (la Comunidad del Caribe) existe al menos un organismo o autoridad nacional que supervisa el desarrollo de procedimientos y sistemas de calidad nacionales diseñados para apoyar y mejorar la capacidad comercial del país. La mayoría de las exportaciones de bienes de esta región se destinan a los Estados Unidos, la Unión Europea y otros países de la CARICOM. Omar recuerda los pasos que se han dado en los últimos años para fortalecer estas relaciones, buscando asegurar que los bienes y servicios satisfagan las normas y la legislación relevante en materia de comercio. «Los operadores económicos del comercio en la región del Caribe y de fuera de la región exigen cada vez más que las mercaderías importadas cuenten con la certificación de normas internacionales o nacionales para permitir su ingreso, como una forma de satisfacer las reglas de la OMC, además de para proteger la salud y seguridad de los consumidores de la región», afirma.

Formación de nuevas redes

La regionalización de las normas internacionales para una mejor adaptación al contexto de los países en desarrollo no es nada nuevo para los países de la CARICOM. La CROSO ha estado formando redes con organizaciones internacionales como ISO, la Sociedad Americana de Ingenieros de Calefacción, Refrigeración y Aire Acondicionado (ASHRAE), el Consejo Internacional de Códigos (ICC) y otras, en línea con una tendencia que prosigue en otros lugares. En África, por ejemplo, el aniversario de la firma del AfCFTA (Tratado Continental Africano de Libre Comercio), el mayor tratado regional de libre comercio, se celebró en marzo de este año. Apenas un mes después, el 29 de abril, el AfCFTA alcanzó el umbral de 22 ratificaciones necesario para su entrada en vigor a finales de mayo. Eve Gadzikwa, Directora general de la Asociación de Normalización de Zimbabue (SAZ) y Presidenta de la Organización Africana de Normalización (ORAN), afirma que la ratificación por ya 24 de los 55 países posibles supone una nueva era para África. «Este hito marca la materialización de distintas tendencias y desafíos que presentan enormes

No cabe duda de
que todos los países
que apuestan por
el comercio salen
ganando.

oportunidades comerciales para el continente. Las normas internacionales constituirán la base que permitirá facilitar el comercio en virtud del CFTA», afirma. Estos desafíos van desde una mayor comprensión de las normas de calidad y seguridad asociadas al AfCFTA hasta las políticas comerciales nacionales, ya que están relacionadas con las tendencias globales y las lagunas en la infraestructura de calidad a la hora de apoyar la evaluación de la conformidad de las mercaderías comerciales. Gadzikwa afirma que, entre las tendencias que emergen frente a estos desafíos y que mejoran el comercio están la digitalización del comercio transfronterizo, la promoción del comercio intraafricano para cubrir las necesidades de los 1.600 millones de habitantes del continente y la mejora de las alianzas entre los organismos nacionales de normalización, organizaciones empresariales y comunidades económicas regionales.

Oportunidades de exportación

África atesora numerosos recursos que representan amplias oportunidades de exportación al mercado mundial. Gadzikwa recuerda que, como ocurre en otras regiones del mundo, los 55 países que conforman el continente se hayan en distintas etapas de desarrollo. Enfatiza que «las normas son la forma de conseguir y mantener la igualdad de condiciones dentro de un mercado único para promover el comercio intraafricano y mundial». También comenta que «las organizaciones pequeñas y medianas también pueden beneficiarse de un planteamiento de normalización más inclusivo capaz de garantizar que contribuyan al crecimiento económico del continente».





Según Khemraj Ramful del ITC, la falta de armonización de los reglamentos técnicos entre los países africanos podría impedir a las empresas explotar todos los beneficios del tratado continental de libre comercio. En su opinión: «Aquí es donde la ORAN y los organismos normalizadores nacionales pueden tener un papel más prominente al promover el uso de las normas armonizadas como base de los reglamentos técnicos».

Para Gadzikwa, muchos beneficios de la adopción de normas internacionales podrían suponer la eliminación de duplicidades innecesarias, armonización conjunta de las prioridades sectoriales y armonización de normas en el marco del AfCFTA. Con el reconocimiento mutuo de normas, el licenciamiento y la certificación de los proveedores de servicios, las empresas y los profesionales podrán satisfacer más fácilmente los requisitos regulatorios impuestos al operar en otros países. «La promoción de las normas de sostenibilidad en el marco del sistema de certificación EcoMark de la Organización Africana de Normalización está cobrando impulso como una forma de ecoetiquetado y denominación de productos agrícolas, turísticos, piscícolas y forestales destinados al mercado internacional», afirma Gadzikwa.

Cadenas de valor regionales

Agrega que facilitar el comercio entre países africanos es una prioridad. El comercio intraafricano facilitará el establecimiento de cadenas de valor regionales con entradas provenientes de distintos países para agregar valor. Como paso siguiente, estos productos se podrán exportar a terceros países o circular en el mercado africano. Los beneficios de la digitalización cada vez resultan más obvios, y el «comercio en África dentro del AfCFTA se está topando con la tendencia creciente hacia la digitalización».

El sector privado también es importante; Gadzikwa afirma que los empresarios – entre ellos los propietarios de las MiPyME (micro, pequeñas y medianas empresas) y los fundadores de grandes empresas – y los proveedores de servicios que operarán más allá de fronteras, se deben adaptar rápidamente a las nuevas condiciones digitales o resignarse a desaparecer. Como ocurre en África, se está poniendo más énfasis en las relaciones comerciales intrarregionales en el ámbito del Caribe. Este es especialmente el caso de organismos regionales como el Foro de Estados Asia-Caribe-Pacífico para el área del Caribe (CARIFORO), al que pertenecen todos los estados miembros de la CARICOM y la República Dominicana. Omar afirma: «Estas relaciones con el CARIFORO

están creando más oportunidades para la capacitación, el comercio y los intercambios de información entre países, además de la labor de equivalencia entre normas y entre sistemas de evaluación de la conformidad en áreas de interés mutuas que podrían beneficiar a los países participantes».

Infraestructura de calidad

Omar y Latoya Burnham, Responsable técnica de Comunicación e Información de la CROSQ, reconocen que también están emergiendo oportunidades comerciales y de inversión a la hora de expandirse a segmentos de servicios no tradicionales y mencionan que las empresas cada vez se interesan más por la certificación y acreditación de los servicios y sus procesos. Burnham afirma que las normas internacionales son críticas para garantizar que los procesos, productos y servicios sean adecuados, intercambiables y compatibles, permitan una mejor utilización de los recursos y creen mejores comunicaciones transfronterizas y en numerosos escenarios. El cambio de mentalidad puede ser clave para el éxito de su adopción. Burnham agrega: «Aunque son buenas para el comercio, la implementación de las normas suele ser compleja a la hora de garantizar el acceso de los productos locales a otros mercados. En esta línea, la educación acerca de la calidad y el acceso a servicios en materia de calidad son vitales, aunque es un hecho reconocido que este mismo acceso puede resultar difícil en ocasiones». La región se está concentrando en las buenas prácticas regulatorias a través de un programa financiado TradeCom II centrado en los miembros del Grupo de Estados de África, Caribe y Pacífico (ACP) «para educar y formar a los oficiales regulatorios y al sector privado acerca de la importancia de este planteamiento para allanar el camino y ayudar a las empresas a operar con el objetivo global de acceder a mercados mayores».

La recientemente publicada Política Regional de Calidad de la CROSQ (la RQP) es, según Omar, el perfecto ejemplo de cómo estos conceptos pueden enlazar con la calidad para producir el tipo de planteamiento multisectorial necesario, orientado hacia la intensificación del comercio en los países en desarrollo del Caribe.

Planteamiento armonizado

Omar considera que este planteamiento armonizado, perfeccionado durante el desarrollo de las normas internacionales, es un proceso que servirá de aprendizaje a los países en desarrollo de la región «a medida que trabajamos para armonizar muchos de nuestros procedimientos y procesos a la vez que avanzamos en un mayor cumplimiento de las directrices que regulan el gobierno». También menciona que la armonización y la equivalencia serán pasos clave mientras los países reconocen que, por su pequeño tamaño, les interesa operar de forma cohesionada y no por separado.

Cada país se desarrolla a su propio ritmo y aquí es donde las normas internacionales pueden tener un papel vital.





El reloj mundial de la pobreza sigue su marcha, pero las normas internacionales pueden ayudar a que el tiempo no se agote para muchas personas.

Ramful está de acuerdo: el cumplimiento de las normas internacionales es uno de los factores que intervienen en la capacidad de las empresas para entrar en los mercados internacionales. «Las encuestas para empresas realizadas por el ITC revelan que más del 50%, y en algunos países incluso el 70%, de las dificultades que afrontan las empresas a la hora de exportar se deben a los requisitos técnicos del mercado de destino», afirma. Estos requisitos incluyen la necesidad de cumplir las normas de salud y seguridad, así como los procedimientos asociados de evaluación de la conformidad. En este contexto, muchos de los proyectos del ITC en los países en desarrollo presentan tanto un componente de apoyo institucional en el campo de la normalización como la ayuda a las empresas a cumplir las normas relevantes en los mercados. Joseph Wozniak, responsable del Programa de Comercio para el Desarrollo Sostenible del ITC, afirma que las normas también suponen una oportunidad. «El cumplimiento normativo y la certificación son capaces de abrir la puerta a nuevos mercados y a valiosas primas de precios si se dan las condiciones idóneas. El ITC ha desarrollado herramientas online gratuitas tales como el Mapa de Sostenibilidad (www.sustainabilitymap.org), que permite a empresas de todo el mundo comparar y contrastar 250 normas voluntarias o privadas exigidas por los compradores del sector privado y completar autoevaluaciones respecto de estas normas». M. Ramfulcita tres formas en que los países en desarrollo pueden acceder a todos los beneficios de las normas internacionales a la hora de promocionar el comercio:

- Los países en desarrollo deben adoptar un papel más activo en el desarrollo de las normas internacionales.

En estas normas, se deben tomar en cuenta los puntos de vista de las partes interesadas de los países en desarrollo.

- Las normas internacionales deben ser más accesibles para las empresas, especialmente para las MiPyME que constituyen la inmensa mayoría de los empleos de los países en desarrollo y los desarrollados.
- Unas normas bien diseñadas no crearán unas condiciones de igualdad por sí solas. Los miembros nacionales de los organismos normalizadores internacionales deben acompañar el trabajo de desarrollo de normas con esfuerzos para promover las normas entre los participantes locales, pero reduciendo al mismo tiempo las dificultades del cumplimiento normativo.

Concluye: «En el ITC, hemos visto cómo las empresas que reciben apoyo en el cumplimiento de las normas han mejorado su acceso a mercados internacionales. No solo ha dado lugar a mayores ingresos para estas empresas, sino que también ha motivado a otras empresas a imitarlas». El efecto dominó para la sociedad es obvio. El reloj mundial de la pobreza¹⁾ sigue su marcha, pero las normas internacionales pueden ayudar a que el tiempo no se agote para muchas personas. ■

1) Creado por World Data Lab, una ONG con sede en Viena (Austria), el reloj mundial de la pobreza ofrece estimaciones de pobreza en tiempo real hasta 2030 de casi todos los países del mundo.





Las normas internacionales facilitan a los exportadores de países en desarrollo el acceso a cadenas de valor globales y así alivian la pobreza. Para los países más pobres del mundo, donde el comercio desempeña un papel esencial en su desarrollo económico, las llamadas normas de sostenibilidad pueden ser una poderosa herramienta para impulsar el crecimiento y asegurar el desarrollo inclusivo. Un experto en comercio de la ONU nos habla de esto.

Un experto en comercio de la ONU nos habla de normas, sostenibilidad y cómo impulsar las exportaciones

Las normas son un componente importante del comercio internacional.

Una cuestión clave para el G20 este año es : ¿Qué se puede hacer para impulsar la inclusión en la economía global ? No es la primera vez que ministros y autoridades estudian políticas que podrían adoptar para maximizar las perspectivas de desarrollo de países de menores ingresos. ¿Podrían las normas tener un papel clave ?

En efecto. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) ayuda a los Gobiernos de países menos desarrollados y en desarrollo a aprovechar las ventajas de las normas, al tiempo que minimiza los posibles inconvenientes. UNCTAD apoya a los países en desarrollo reconociendo el valor que las normas de sostenibilidad tienen como mecanismo para el desarrollo inclusivo que amplía el acceso a los mercados y reduce las barreras. Una de sus labores consiste en acoger el secretariado del Foro de las Naciones Unidas sobre Normas de Sostenibilidad (UNFSS), una iniciativa de cinco agencias de la ONU que ofrece ayuda técnica para navegar en un panorama cada vez más complejo.



Santiago Fernández de Córdoba, Economista sénior en la UNCTAD y Coordinador del Foro de las Naciones Unidas sobre Normas de Sostenibilidad (UNFSS).

La UNCTAD apoya a los países en desarrollo para que implementen normas que los ayudan a superar desafíos y a mejorar el acceso que sus exportaciones tienen a los mercados.

Santiago Fernández de Córdoba está muy familiarizado con las complejidades del comercio. Es experto en políticas de comercio desde hace más de 20 años y ha asesorado a Gobiernos en temas como desarrollo económico, negociaciones comerciales y promoción del comercio. *ISOfocus* se reunió con Fernández de Córdoba, Economista sénior en la UNCTAD y Coordinador del UNFSS, para hablar de las normas, de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y de cómo los países en desarrollo pueden acceder a cadenas de valor globales con la finalidad de aumentar su nivel de vida.

ISOfocus : ¿ Cómo tienen cabida las normas en la agenda global de la UNCTAD ?

Santiago Fernández de Córdoba : El comercio internacional suele reconocerse como un potente instrumento para estimular el progreso económico y aliviar la pobreza. Las normas son un componente importante del comercio internacional. Dentro de las cadenas de valor globales, las normas ofrecen a los consumidores garantías de que los productos comercializados son seguros y social y ambientalmente sostenibles. En este contexto, la UNCTAD apoya a los países en desarrollo para que capitalicen las ventajas del comercio internacional de forma más eficaz y eficiente, en particular, ayudando a sacar a más gente de la pobreza y lograr los ODS. La UNCTAD ayuda a

los países en desarrollo a integrarse en los mercados globales aprovechando cadenas de valor sostenibles. En esencia, las cadenas de valor sostenibles benefician a los productores al aumentar la productividad mediante prácticas sostenibles y, de este modo, aumentan los ingresos de los productores sin causar daños ambientales. Desde una perspectiva económica, estas ganancias benefician a los países en desarrollo, ya que crean economías de escala y ventajas competitivas. Las normas internacionales, mediante su función catalizadora en cadenas de valor globales, pueden tener un impacto positivo en la sostenibilidad, la compatibilidad y la protección del consumidor. Sin embargo, también pueden plantear un difícil reto para muchos exportadores de países en desarrollo, ya que el cumplimiento normativo puede suponer costos considerables e incluso prohibitivos. Y lo que es más importante, la UNCTAD apoya a los países en desarrollo para que implementen normas que los ayudan a superar desafíos y a mejorar el acceso que sus exportaciones tienen a los mercados. Normalmente, esto se consigue aumentando el entendimiento la transparencia, y compartiendo equitativamente las ventajas y los costos entre distintos colaboradores de la normalización.

¿ Qué dice su investigación sobre el papel y la importancia de las normas internacionales ?

Nuestra investigación demuestra que las normas internacionales que apoyan tanto la calidad como la sostenibilidad de los métodos de producción pueden ser la clave para que los países en desarrollo desbloqueen nuevos mercados. El tercer informe principal del UNFSS, recientemente publicado y titulado *Normas de sostenibilidad voluntarias, comercio y desarrollo sostenible*, hace hincapié en ello. Cuando sectores como la agricultura se comprometen a usar regímenes normativos que generan confianza en la sostenibilidad de los productos, « los productores pueden [...] satisfacer las exigencias de los consumidores ligadas a la sostenibilidad ». Los hallazgos de nuestra investigación también sugieren que la calidad de los productos tiende a mejorar, dadas las rigurosas obligaciones impuestas por las normas internacionales. Asimismo, las normas de sostenibilidad pueden generar beneficios económicos y de participación en los mercados, mejorar la calidad de vida de los trabajadores y productores, equilibrar la paridad y promover el crecimiento económico. No obstante, nuestra investigación ha revelado ciertas cuestiones preocupantes, que indican que el cumplimiento de múltiples normas internacionales podría marginalizar a pequeños productores de países en desarrollo, ya que estos no tienen la capacidad económica para cumplirlas.

Con la abundante información de la UNCTAD, ¿ cuál cree que es la mejor forma de que las normas promuevan el comercio ?

Normalmente, las normas se utilizan para reducir las externalidades negativas de la producción transnacional y promover un desarrollo sostenible mediante el comercio y el crecimiento verde. Asimismo, cada vez son más populares como herramienta de gestión de una cadena de suministro sostenible, mitigación del riesgo sobre la reputación y fomento de la competitividad. Cada vez es más frecuente que las empresas líderes de cadenas de valor globales adopten normas de sostenibilidad. Está demostrado que las normas pueden ser catalizadores comerciales. Esta afirmación contradice la perspectiva teórica y empírica de que las normas actúan como barreras comerciales. Sin embargo, lo que sabemos es que el impacto de las normas en el comercio depende de parámetros relevantes en la economía. Desde una perspectiva comercial, la cuestión empírica tiene que ver con el efecto neto de las normas en los costos comerciales. Las implicaciones de las políticas que surgen son como las de la facilitación del comercio : identificar medidas que reduzcan los costos asociados con la implementación de las normas de sostenibilidad, sin perjudicar la obtención de los objetivos de sostenibilidad que motivan su uso. La UNCTAD apoya a los países en desarrollo reconociendo las normas como vehículo para el desarrollo inclusivo, a fin de ampliar sus oportunidades de acceso al mercado y limitar los costos o barreras comerciales en los instrumentos políticos.



¿Qué tipo de apoyo en políticas ofrece la UNCTAD a sus miembros? ¿Por qué se han disparado las normas de sostenibilidad voluntarias?

La UNCTAD facilita el apoyo en políticas a través de dos canales: primero, recopilando sistemáticamente datos sobre todas las medidas regulatorias (medidas no arancelarias) en los países; segundo, ayudando a los países en desarrollo a desarrollar su capacidad de aprovechar las normas de sostenibilidad para lograr los ODS.

Se ha producido una rápida proliferación de esquemas de certificación de sostenibilidad, o lo que ahora se conoce como normas de sostenibilidad voluntarias (NSV). El UNFSS define las NSV como «normas que especifican los requisitos que pueden exigirse a productores, comerciantes, fabricantes, minoristas o proveedores de servicios en relación con una amplia variedad de parámetros de sostenibilidad, incluyendo el respeto de los derechos humanos fundamentales, la salud y seguridad de los trabajadores, los impactos ambientales, las relaciones comunitarias, la planificación del uso de suelo y otros». El público en general reconoce las NSV por las etiquetas y certificados incluidos en los productos. El Mapa de Sostenibilidad del Centro de Comercio Internacional (ITC), un inventario de NSV, cuenta ya con más de 240 programas activos en un gran número de países y productos.

Al trabajar juntos,
podremos aportar
transparencia a las
normas y las reglas
de comercio.



El secretariado del Foro de las Naciones Unidas sobre Normas de Sostenibilidad (UNFSS) tiene su sede en la UNCTAD de Ginebra. El UNFSS es una iniciativa de cinco agencias de la ONU: UNCTAD, ITC, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Se creó como respuesta a los desafíos planteados por las normas de sostenibilidad. Ayuda a los tomadores de decisiones de los países en desarrollo a encontrar la información correcta sobre normas de sostenibilidad, compartir sus experiencias y recibir ayuda técnica. El UNFSS trata el valor de las normas de sostenibilidad voluntarias para el desarrollo sostenible compartiendo recursos y sincronizando esfuerzos. Además, el Foro asegura la coherencia de las políticas, la coordinación y la colaboración entre las cinco agencias que lo componen. El UNFSS ayuda a productores, comerciantes, consumidores, responsables de normalización, organismos de certificación, diplomáticos comerciales, ONG e investigadores a entablar conversación, informarse sobre las normas de sostenibilidad e influir en los responsables de decisión a nivel intergubernamental. Mediante el programa de la UNCTAD de medidas no arancelarias y el UNFSS, el objetivo subyacente es proporcionar información imparcial, análisis y debates sobre las normas de sostenibilidad.

La UNCTAD mantiene relaciones de cooperación con varios comités y subcomités técnicos de ISO. ¿Qué otras posibles áreas de colaboración existen entre nuestras dos organizaciones?

La UNCTAD e ISO colaboran para promover oportunidades de comercio igualitarias para el desarrollo sostenible. Actualmente, la UNCTAD mantiene relaciones de cooperación con ocho comités técnicos de ISO en temas como telecomunicaciones, contenedores de carga, facilitación del comercio, gestión ambiental y etiquetado. Asimismo, ISO participa en muchas de las conferencias y reuniones de expertos de la UNCTAD, como la semana mundial de la inversión,

la semana del comercio electrónico y en los diálogos del UNFSS en China e India. Además, ambas instituciones, junto con la Organización Mundial del Comercio (OMC), tienen su sede en Ginebra y representan así a algunas de las instituciones principales de comercio internacional. Al tener sus sedes centrales separadas por solo unos kilómetros, se producen excelentes sinergias y oportunidades para colaborar en el desarrollo de la agenda de comercio y normalización sostenible. Al trabajar juntos, podremos aportar transparencia a las normas y las reglas de comercio, gracias a nuestros valores similares de apoyo a los países en desarrollo y menos desarrollados que tratan de lograr un crecimiento económico para alcanzar los ODS.

La disrupción digital parece decidida a remodelar completamente el comercio y el mundo como lo conocemos, según un informe reciente de la UNCTAD. ¿Qué significa esto para los países en desarrollo? ¿Cómo pueden apoyar las Normas Internacionales esta remodelación?

Está demostrado que la economía digital crece un 32% más rápido que la economía en su conjunto y crea empleos tres veces más rápido. Al mismo tiempo, casi la mitad de la población mundial sigue careciendo de conexión a Internet. La digitalización ya está influyendo en la capacidad de los países en desarrollo para lograr los ODS. El desafío consiste en reducir la brecha entre los países no conectados y los que ya se benefician de la digitalización ofreciendo soluciones innovadoras y asequibles. Interesantes desarrollos en las normas internacionales, como las aplicaciones de blockchain y tecnologías distributivas innovadoras, tienen la capacidad de ofrecer opciones baratas y fiables para que las pymes de los países en desarrollo se conecten a cadenas de valor sostenibles. Los usos potenciales de blockchain pueden aportar beneficios a las cadenas de valor globales que cruzan múltiples fronteras y conectan las economías en desarrollo a los mercados globales en un amplio abanico de sectores, normalmente el agrícola y el farmacéutico. ■



Suave como la *Seda*

por Barnaby Lewis

El plan de China para revivir y renombrar algunas de las rutas comerciales más transitadas del mundo, como la iniciativa «la Franja y la Ruta», ha dado como resultado el mayor proyecto de infraestructura jamás intentado. Parece evidente que la construcción, gestión y operación exitosas de esta superautopista comercial del siglo XXI dependerá de cientos de normas internacionales, pero estas también tienen un papel menos obvio a la hora de entretejer el intrincado tapiz de las relaciones comerciales mundiales.

El comercio es
lo mejor que
tenemos para crear
y compartir valor.

En abril de este mismo año, el gobierno chino organizó la segunda edición del Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional en Pekín, China. El Presidente de China, Xi Jinping, uno de los principales artífices de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) desde que comenzó en 2013, dio la bienvenida a los líderes de los muchos países interconectados por la BRI. También asistieron organizaciones internacionales clave, incluida ISO.

Uno de los grandes temas del Foro identificaba la necesidad de mejorar las reglas, los procedimientos y las normas internacionales en los que se apoya toda la iniciativa. Si bien el uso de las normas internacionales se entiende ampliamente en términos de conformidad de los productos, se puso de relieve que también sirven de instrumento para los reguladores encargados de elaborar políticas de comercio. En su alocución a los delegados, el Presidente de ISO, John Walter, destacó la interrelación entre las normas internacionales, la cooperación mundial y un comercio fluido por esta nueva Ruta de la Seda.

«Uno de los objetivos de la BRI es facilitar el movimiento de personas y productos. Para pasar con libertad de una jurisdicción a otra, los ciudadanos deben contar con los documentos adecuados. Por su parte, los productos deben cumplir las normas que les imponen tanto las autoridades competentes como unos consumidores exigentes.

«Tanto en la forma en que interactuamos con el mundo físico, a través de la extracción y transformación de recursos, como en la forma en que interactuamos unos con otros a través del comercio y las comunicaciones, las normas ISO nos aportan una forma común de avanzar juntos».



O juntos, o nada

Como ocurre con casi todas las interacciones humanas, cualquier intercambio crea siempre valor económico. Un pensamiento peregrino puede cristalizar en una idea que transmitimos a otras personas; las palabras componen conversaciones; las mejores formas de hacer las cosas se convierten en normas; y el intercambio se convierte en comercio, impulsor *clave* de la economía post-globalización.

Una persona que puede arrojar algo de luz sobre la pugna entre los normalizadores, los reguladores y las empresas es David Henig, Director del Proyecto de Políticas de Comercio del Reino Unido en el Centro Europeo de Economía Política Internacional (ECIPE). Este experto destacado en el desarrollo de la política de comercio del Reino Unido participa activamente en el debate sobre las normas, la evaluación de la conformidad y la alineación regulatoria de los acuerdos de comercio, y ha fundado el Foro de Comercio del Reino Unido, lugar de encuentro de los expertos en políticas de comercio del Reino Unido para debatir, analizar y desarrollar soluciones.

Para empezar, pregunté a David su punto de vista sobre el papel de las normas en el fomento del comercio. «El comercio es más intenso entre los países que acuerdan utilizar las mismas normas o reglamentos», comienza David. Al señalar tanto la complejidad de las interacciones como la necesidad de más estudios, agrega que «aunque aún no se ha estudiado a fondo, el impacto parece evidente».

Las empresas adoptan una actitud igualmente práctica en cuanto a las normas, aunque una demostración empírica de los efectos multiplicadores de las normas en el comercio sería un fruto muy bienvenido del departamento de estudios e investigación de ISO. Esta unidad se creó recientemente para examinar los efectos de la normalización internacional en el comercio y otros factores económicos, sociales y ambientales, y espera complementar las interpretaciones anecdóticas de los efectos de la normalización con una sólida base de información contrastada. Si nos remitimos al impacto de la BRI en el comercio hasta la fecha, existen pocas cifras confiables, pero parece claro que esta iniciativa está impulsando el crecimiento tanto de las importaciones como de las exportaciones. Por ejemplo, en 2017, el volumen de las importaciones y exportaciones entre China y los países de la BRI alcanzó los USD 1,4 billones, un aumento del 13,4% respecto de 2016 y nada menos que el 36,2% del comercio total de importaciones y exportaciones de China.

Como ocurre con un partido de tenis, un debate estructurado, o incluso un simple apretón de manos, este tipo de comercio no puede tener lugar sin un acuerdo previo. (Pruébalo: terminará yendo de un lado para otro y suscitando perplejidad a su alrededor). En todos estos casos, se han establecido límites, unas reglas de juego, que nos permiten interactuar eficazmente. Sí, puede ser frustrante hacer un magnífico revés y



que la bola rebase esa línea blanca «arbitraria», pero el partido es un fracaso si no seguimos las reglas. «Impulsar una cooperación eficaz es apenas uno de los motivos por los que China considera que la normalización tiene un papel estratégico esencial en la iniciativa de la Franja y la Ruta», señala David, como un hecho destacado explícitamente en el *Plan de acción de conectividad entre normas de la Franja y la Ruta (2018-2020)* publicado por el grupo rector de la BRI.

Además de lograr una mayor alineación de las normas chinas con las normas internacionales y facilitar la comunicación a lo largo de todo el sistema de la Franja y la Ruta, el Plan identifica la normalización como la forma más eficaz de promover la interconexión entre políticas, organizaciones, comercio, fondos y percepción pública.

« Buenas tardes, Don Gonzalo »

Permítanme abordar la pregunta definitiva: ¿las normas son *barreras* para el comercio? Diseñar y construir un producto que satisfaga un nivel aceptado de desempeño y seguridad requiere más esfuerzo y dinero que uno mediocre e inestable. Personalmente, los productos que no se fabrican a partir de normas se me antojan como ir en cubierta de un barco de remolque sin barandas. Nuestras percepciones también son importantes. Por ejemplo, el término «barrera» tiene connotaciones negativas en una sociedad que equipara la libertad con la noción de hacer nuestra voluntad en todo momento y lugar. Sin embargo, cuando juego al psicoanálisis conmigo mismo y enumero lo primero que me viene a la mente cuando digo «barreras», solo se me ocurren asociaciones positivas. Ya sea el Armco que reduce las colisiones frontales en las autopistas, la barra que asegura a los pasajeros de las montañas rusas, o los gigantescos arrecifes de coral tan amados por los peces y los buceadores, las barreras no son tan malas.



Las normas
internacionales
permiten a las empresas
innovar y competir,
y nutren las economías.

Visto ya que las barreras son deseables en los lugares correctos, se me ocurren varias preguntas: Cuando se trata de algo tan enmarañado como el comercio, ¿dónde conviene poner las barreras? Y lo que es más importante, ¿dónde no conviene ponerlas? ¿Qué barreras constituyen un engorro y un obstáculo innecesario y cuáles nos ayudan a sentar las bases de un juego que, si se juega bien, nos beneficia a todos?

Desafiar las convenciones con visión e innovación

El trabajo de David Henig en el ECIPE entronca con la tradición clásica del libre comercio y de un orden económico mundial abierto. Participó activamente en la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP, por sus siglas en inglés) a lo largo de los tres años y medio de unas negociaciones actualmente en suspenso; trabajó con ambos grupos de negociadores para buscar avances en aspectos como la uniformidad normativa, obstáculos técnicos al comercio (OTC) y desarrollo sostenible.

La ocasión es magnífica para preguntarle por la relación entre la TTIP y acuerdos similares, como el Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (o CPTPP), y los proyectos de infraestructura e inversión como la BRI. ¿También se basan en normas, por ejemplo, o se atribuye a las normas un papel limitado? ¿Son estos acuerdos meramente dos caras de la misma moneda?

«La TTIP y el TPP [ahora rebautizado como CPTPP] presentan diferencias técnicas considerables, pero persiguen fines similares. En ambos casos, el desafío consiste en eliminar las barreras al comercio, que en no pocos casos son formas de proteccionismo que eluden los aranceles bajos o inexistentes que se prevén en el acuerdo», afirma David. «Si bien representan perspectivas geopolíticas diferentes, comparten objetivos similares». Tiene sentido: al fin y al cabo, se fundamentan en el principio común de que hay que acabar con cualquier obstáculo innecesario al comercio.

La cuestión arancelaria se aborda en el acuerdo, por lo que el énfasis está en aquellos aspectos técnicos que, intencionadamente o no, ponen freno al comercio. David agrega: «El reconocimiento mutuo de las evaluaciones de conformidad, el empleo de normas internacionales o las conversaciones acerca de la alineación de la legislación son cada vez más importantes en los foros del comercio, como el TPP y la TTIP. Lo mismo ocurre con la BRI. Aunque aún no es una disciplina madura, es un paso adelante muy prometedor».

David señala que, mientras que la TTIP y el CPTPP están relacionados con Europa y los países ribereños del Pacífico respectivamente, Estados Unidos es uno de los focos clave del comercio. En ambos casos, las barreras proteccionistas son algo a evitar. Las normas son las que nos permiten evitar que la divergencia entre las prioridades comerciales nacionales dé paso a la acritud o a una guerra comercial declarada, como bien señaló el embajador Alan Wolff, uno de los Directores Generales Adjuntos

de la Organización Mundial del Comercio, en su discurso ante la Asamblea General de ISO el pasado año.

La BRI redefine las relaciones comerciales. Su papel es difuminar las fronteras regionales y culturales con un objetivo unificador: crear una infraestructura que, simplemente, haga posible el comercio. Como parte de un plan a largo plazo para elevar el nivel de vida en China, las perspectivas económicas y los objetivos sociales son bien distintos de los acuerdos mundiales formalizados: cerca de 60 países participantes presentan sus propias expectativas dentro de la Iniciativa, pero sin perder de vista el principio fundamental aceptado por todos de que el comercio es lo mejor que tenemos para crear y compartir valor.

Un hilo común

Uno de los descubrimientos que llevaron al desarrollo de las rutas de la seda originales fue que los capullos de la mariposa *Bombyx* están fuertemente enrollados de una de las fibras más finas imaginables. Como no pocos descubrimientos de la antigüedad, los orígenes de la seda se entrelazan con el mito y la tradición oral. Mientras degusta un té a la sombra de una morera, un capullo cae en la taza de la emperatriz Si-Ling Chi, en cuyo líquido caliente comienza a desenredarse. Tras ordenar a una de sus damas que sujetara un cabo del hilo y caminar hasta extenderlo totalmente, terminó en campo abierto a casi mil pasos de donde comenzó a caminar.

Aunque hay mucho de fantasía en esta historia, lo que es un hecho es que el descubrimiento de la seda dio pie a un periodo de crecimiento económico para China. Sus lujosos productos eran codiciados en todo el mundo y su desarrollo atestigua la fuerza de la curiosidad y la innovación. Sin embargo, la ruta fue clave para mucho más que la seda. Como motor de la expansión de la dinastía Han, también llevó el papel, la escritura, la filosofía budista y la pólvora a nuevos países. Si su papel principal para los gobiernos de aquel tiempo era mantener a raya a los bandidos y la usaban también para sus propios fines de expansión y conquista, los líderes actuales ven la ruta como una fuerza unificadora. La BRI es una oportunidad para desarrollar la fuerza de la unidad: hilos que por separado son frágiles se pueden entretrejer para crear un tejido de una resistencia extraordinaria.

Para ISO es prioritario que el telar del comercio mundial funcione a la perfección y de manera rentable. La economía global obedece a su propia dinámica y desafía obstinadamente las predicciones de los eruditos; de ahí que las reglas básicas sean tan importantes en la gestión del riesgo. Al permitir un cierto grado de estabilidad y marcar expectativas comunes, las normas internacionales permiten a las empresas innovar y competir, y nutren las economías. David Henig concluye: «Las empresas necesitan la certidumbre que las normas pueden aportar a un marco regulador complejo, especialmente si estas normas son genuinamente internacionales y pueden aplicarse más allá de las fronteras». ■



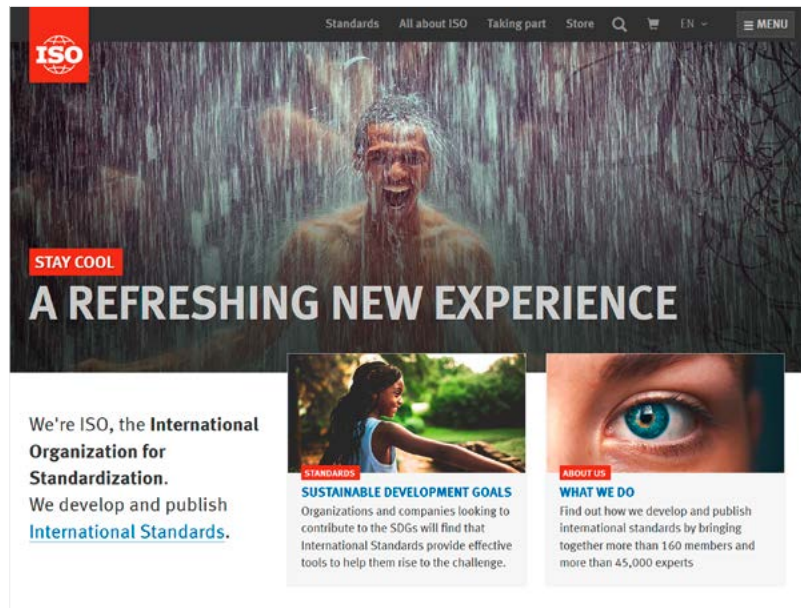
UNA ESTÉTICA RENOVADA PARA NUESTRO SITIO WEB

Impulsados por cambios tecnológicos que influyen en los hábitos de navegación, incluido el auge de las pantallas de mayor definición y el amplio acceso a redes más rápidas, hemos actualizado nuestro sitio web con el énfasis puesto en la mejora de la accesibilidad y una experiencia de usuario más dinámica.

El nuevo sitio se diseñó y construyó enteramente por medios propios; el líder del equipo web de ISO, Luigi Principi, afirma que la máxima prioridad fue la mejora de la accesibilidad.

Lionel Egger, diseñador web principal de ISO, explica algunas de las mejoras del nuevo sitio: «Hemos intentado crear una experiencia limpia y despejada que no solo otorgue a nuestro sitio una estética contemporánea, sino que presente la información de un modo más intuitivo. Para ayudar a los usuarios con baja visión o vista parcial, hemos empleado esquemas de color que facilitan la lectura».

Basta un vistazo al sitio renovado para confirmar las aseveraciones de Egger. La multitud de tonos de gris se sustituyó por contrastes entre rojo y blanco; los encabezados son ahora más claros y ofrecen a los usuarios una forma de navegar a las páginas del nivel superior.



Confiamos en que estas novedades sean de su agrado. Visite **ISO.org** y experimente una nueva piel que le presenta las mismas novedades de última hora en materia de normalización y un acceso sencillo a las normas que contribuirán a un mejor funcionamiento de su organización.



CONMEMORAMOS LA MISIÓN APOLO XI A LA LUNA

Este mes de julio se celebra el 50 aniversario de la misión Apolo XI, cuyos astronautas Neil Armstrong y Buzz Aldrin fueron los primeros seres humanos en poner el pie en la Luna. Medio siglo más tarde, la NASA sigue explorando el universo conocido y las normas tienen un importante papel en la seguridad y el éxito de cada paso de este camino.

El primer alunizaje humano también se conmemorará durante la Semana Mundial del Espacio 2019, que se celebra, como todos los años, del 4 al 10 de octubre. El lema de esta edición de la Semana es «La luna: la puerta hacia las estrellas», en reconocimiento del L aniversario de la misión Apolo XI y la importancia de la Luna en futuros planes de exploración espacial. Esta semana internacional sigue ganando popularidad, y en la edición anterior se celebraron más de 5.000 eventos en 86 países.

Sea lo que sea que traigan los próximos 50 años de exploración espacial, la normalización en curso contribuirá y mejorará la seguridad de las naves espaciales. Estos esfuerzos se coordinan desde el comité técnico ISO/TC 20, *Aeronaves y vehículos espaciales*, con la gestión a cargo de ANSI, miembro de ISO en los EE. UU.

EXPERTOS EN TRANSPORTE FERROVIARIO SE REÚNEN EN KAZAJISTÁN



Participantes del foro de normalización.

Más de 30 países se dieron cita en Nur-Sultán¹⁾, Kazajistán, para abortar una amplia variedad de temas del transporte ferroviario en el recientemente concluido foro de normalización.

«La industria ferroviaria tiene la responsabilidad de ofrecer un transporte interior y exterior ágil y enlaces logísticos», afirmó Arman Shakkaliyev, Presidente del Comité de Regulación Técnica y Metrología del Ministerio de Industria y Desarrollo de Infraestructuras de Kazajistán (KAZMEMST), en su discurso de bienvenida. Agregó que, por ello, el desarrollo de las normas en el ámbito internacional es una prioridad clave.

El Foro contó con la presencia de expertos del comité técnico ISO/TC 269, *Aplicaciones ferroviarias*, representantes de la Unión Internacional de Ferrocarriles, la Organización para la Cooperación de Ferrocarriles (OSJD), la Agencia Federal de Regulación Técnica y Metrología de la Federación de Rusia (ROSSTANDART), la Asociación Europea de la Industria Ferroviaria (UNIFE); el ITC 524, *Transporte ferroviario*, y el Ministerio de Industria y Desarrollo de Infraestructuras de Kazajistán (KAZMEMST).

El Foro estuvo precedido por las reuniones del comité técnico ISO/TC 269, así como el comité técnico de la organización regional de normalización, el Consejo Euroasiático de Normalización, Metrología y Certificación de la CIS (ITC 524, *Transporte ferroviario*) de los países euroasiáticos.

1) Nur-Sultán, capital de Kazajistán, se conocía hasta hace poco como Astaná.



Henryk Zobel, Profesor Ingeniero (izquierda) y Tomasz Schweitzer, Presidente de PKN.

LA LECHE A DEBATE

El pasado junio, más de 130 delegados de 22 países coincidieron en la Semana analítica FIL/ISO 2019, un importante evento del calendario para los expertos en el análisis de productos lácteos. Se hicieron progresos en una amplia variedad de temas, entre ellos las ocho normas FIL/ISO nuevas o revisadas que se publicarán en los próximos 12 meses. Entre ellas están normas para la determinación de los azúcares en los productos lácteos, el proceso de validación para la detección rápida de antibióticos en la leche fresca y una lista de verificación que ayudará a los usuarios finales de las producciones lácteas y los centros de recogida de leche a garantizar la calidad y la seguridad de la leche.



Los métodos de análisis normalizados facilitan la elaboración y la venta de productos lácteos seguros y de alta calidad al permitir el intercambio y la comparación de resultados a través de la cooperación voluntaria de todos los agentes de la cadena láctea: industria, autoridades, investigadores y fabricantes. Las normas también se usan para evaluar el cumplimiento de la legislación nacional o internacional, además de su amplia aplicación para fines de examen y control de rutina.

A través del ISO/TC 34/SC 5, *Leche y productos lácteos*, la participación de ISO y FIL en esta reunión demuestra el compromiso continuado con el establecimiento de normas de inocuidad de los alimentos, calidad y composición de la leche y los productos lácteos. Son esenciales para facilitar el comercio y fomentar la comprensión y la confianza en el sector lácteo internacional. La Semana analítica FIL/ISO del año próximo tendrá lugar en Pekín, China, del 6 al 9 de abril de 2020.

POLONIA PONE EL FOCO EN LA INDUSTRIA 4.0

El papel de las normas en el desarrollo de la Industria 4.0 fue el tema central de una reciente conferencia celebrada por el Comité Polaco de Normalización (PKN). El evento formaba parte de las celebraciones del Día Polaco de la Normalización que tuvo lugar el 22 de mayo en el Club de Banqueros (Klub Bankowca) de Varsovia.

«Las normas son herramientas esenciales para la innovación y la difusión del conocimiento», afirmó Tomasz Schweitzer, Presidente de PKN, al destacar su importancia en la configuración de la Industria 4.0. Ayudan a crear un mercado mundial de dispositivos seguros, energéticamente eficientes e interoperables, y abren la puerta a la Internet de las Cosas (IIoT).

Los ponentes abordaron temas como las herramientas de sistemas para el apoyo a las empresas, aspectos relacionados con el papel de las normas en el desarrollo de nuevas tecnologías y su seguridad, las aplicaciones prácticas de las soluciones de la Industria 4.0 y cuestiones relativas a la ciberseguridad y la IIoT.

En la conferencia también tuvo lugar la entrega de premios «Brújula de la normalización» a los ganadores. Este año, el premio recayó en el Profesor Ingeniero Henryk Zobel y en la Asociación Nacional de Cooperativas Lácteas – Asociación Revisora (Krajowy Związek Spółdzielni Mleczarskich, Związek Rewizyjny) de Polonia, en reconocimiento por su participación en la promoción y el desarrollo del sistema de normalización.

